

Honoris Causa



Universitat de Lleida



David Gozal

HONORIS CAUSA

INVESTIDURA COM A DOCTOR

HONORIS CAUSA DEL SENYOR

DAVID GOZAL



Universitat de Lleida

Recull de les intervencions i lliçons pronunciades en l'acte d'investidura com a doctor *Honoris Causa* de la Universitat de Lleida del doctor David Gozal, que es va fer a la Sala Víctor Siurana, el dia 17 d'octubre de 2018.

© Edicions de la Universitat de Lleida, 2018

Disseny i maquetació: cat & cas / Edicions i Publicacions de la UdL

Fotografia de portada: Servei de Reproducció d'Imatge de la UdL

Per a més informació, visiteu la web de la Universitat de Lleida

ÍNDEX

Salutació	
Dr. Roberto Fernández Díaz	6
<i>Laudatio</i>	
Dr. Ferran Barbé Illa	8
Intervenció	
Dra. Rosa M. Soler Tatché	14
Acte de doctorat <i>Honoris Causa</i>	
Dr. David Gozal	16
Discurs de cloenda	
Dr. Roberto Fernández Díaz	21

SALUTACIÓ

DR. ROBERTO FERNÁNDEZ DÍAZ

Bona tarda,

Vicereactora d'Estudiants de la Universitat de Lleida, degana de la Facultat de Medicina de la Universitat de Lleida, rector Jaume Porta, rector Joan Viñas, digníssimes autoritats acadèmiques i civils, membres de la comunitat universitària, senyores i senyors,

Benvinguts, bienvenidos, a l'acte d'investidura del senyor David Gozal com a doctor honoris causa per la Universitat de Lleida.

La importància i el valor que la universitat dóna a aquest nomenament, que és el més alt honor que aquesta institució concedeix, es posa de manifest en la solemnitat d'aquest acte, marcat per un ritual antic i d'un alt valor simbòlic.

LAUDATIO

DR. FERRAN BARBÉ ILLA

Rector Magnífico de la Universitat de Lleida Roberto Fernández, vicerrectora, decana, autoridades académicas y civiles presentes, claustro de profesores de la Universitat de Lleida y comunidad académica, colegas de profesión y profesiones afines, estimada familia y allegados, señoras y señores

En primer lugar, quiero agradecer a la Facultad de Medicina, a la decana Rosa Soler y a los miembros del Consell de Govern el honor que me ha sido concedido de apadrinar al doctor David Gozal y, por supuesto, a nuestro rector las facilidades y consejos que me ha dado en todo este proceso.

Mi rol en el día de hoy es presentar al doctor David Gozal. Exponer sus méritos obliga a un gran ejercicio de síntesis. De forma ordenada, les descubriré la persona, el científico y el mentor

La persona

David Gozal posee unas cualidades que le otorgan el título de gran persona.

La cualidad más relevante en este sentido es la generosidad. Generosidad en mayúsculas. Es remarkable que, afincado en una sociedad como la norteamericana, donde impera el individualismo y el culto al éxito, David Gozal siempre está dispuesto a escuchar. Su puerta siempre está abierta a todos, absolutamente a todos. Deja lo que está haciendo para compartir contigo un capuchino macchiato doble caramelo y escuchar tus problemas o comentarios. Siempre resalta y da importancia a su interlocutor. El otro es el importante, no él. Es una persona que te hace sentir cerca y acogido.

Sentido del humor, ocurrencia, juego de palabras y risas: con él siempre se ríe, por grandes que sean los problemas o negativos que sean los resultados. La negatividad y

el pesimismo, como dijo Watson (el de la doble hélice), son contagiosos, y hay que evitar a la gente aburrída. El trabajo y nuestro quehacer han de ser nuestra mayor diversión.

Holístico, sus profundos conocimientos, no solo en medicina, sino también en biología celular y molecular, física, matemáticas, informática, ciencias sociales, políticas, economía y gestión, le permiten plantear cualquier problema desde un punto de vista muy amplio, poliédrico y rico. Su visión global tiene sus raíces en su trayectoria vital, que le ha llevado a través de diferentes países, desde su natal Marruecos hasta Israel, Portugal, Francia, Camerún, EE. UU., y en su conocimiento profundo de la cultura y la tradición judía, cristiana, árabe y persa. No en vano, habla con total fluidez inglés, francés, portugués, hebreo, árabe, persa, italiano y castellano. Estamos ante un auténtico ciudadano del mundo que lleva en sus zapatos unos 6 millones de millas, lo que supone unas 150 vueltas a la Tierra y haber acumulado 2 años en un avión.

Creativo, su bagaje cultural y científico no es un cúmulo de saber enciclopédico, sino la capacidad de establecer las interconexiones necesarias entre diferentes planteamientos, a veces de diferentes orígenes, que dan lugar a un escenario inexplorado, a una idea nueva que regala a su interlocutor para que sea debidamente testada y analizada.

Comprometido con su sociedad. Luchador incansable por el acceso a la sanidad y a la escolarización de calidad de los niños menos favorecidos. Comenzó siendo voluntario en las montañas kurdas y pueblos de Irán, aportando atención sanitaria a comunidades remotas. Posteriormente, en 1988, pasó dos años en Camerún, desarrollando redes y sistemas de atención de salud rurales. La red que implementó todavía está operativa y continúa brindando acceso a atención médica. Por tales logros, recibió la Medalla de Caballero de la Orden del Mérito del gobierno de Camerún. En la última década, David y su esposa, Leila, han dedicado sus propias vacaciones personales a servir y mejorar las vidas de aquellos que viven en condiciones de gran pobreza. En este sentido, junto con sus colegas en Lima (Perú), han visitado las aldeas incas, en las montañas, y han instalado más de 7.000 estufas de cocina para eliminar la contaminación interior en las casas y permitir reducciones en la patología respiratoria entre sus residentes. Por tales esfuerzos, recibieron la Orden de Mérito Extraordinario de la Asociación Médica Peruana en 2011.

Y, por último, luchador y defensor de los derechos de las minorías en su país de residencia, EE. UU.

El científico

El doctor Gozal actualmente es el director del Departamento de Pediatría de la Universidad de Missouri. Formado como médico en Jerusalén, cursó la especialidad en Francia y el doctorado en Los Ángeles.

Científicamente, es un auténtico investigador traslacional en medicina pulmonar y del sueño en el ámbito pediátrico. Su trayectoria científica está centrada fundamentalmente en dos áreas: control respiratorio y apnea del sueño. En su trabajo inicial, en Los Ángeles, definió por primera vez los patrones de activación y regulación de los centros respiratorios durante la hipoxia. Los descubrimientos del doctor Gozal en este campo han conducido al desarrollo de estimulantes respiratorios que actualmente se encuentran en fase de ensayo clínico.

Posteriormente, el doctor Gozal fue el primer investigador en demostrar de manera concluyente que la apnea obstructiva del sueño durante la infancia conduce a un bajo rendimiento académico, y que esta situación es parcialmente reversible con tratamiento. Asimismo, mediante modelos animales, ha diseccionado algunos de los mecanismos que nos ayudan a entender cómo los trastornos respiratorios durante el sueño ocasionan disfunción cerebral. Esta línea de trabajo ha impulsado a científicos de todo el mundo a investigar en este campo, y, en particular, me gustaría destacar la estrecha colaboración que existió entre él y el doctor Joaquín Terán, en Burgos, el cual nos ha dejado recientemente. Dicha línea de trabajo ahora es continuada y liderada por la doctora Mari Luz Alonso, hoy aquí sentada entre nosotros.

También han sido muy importantes los trabajos del doctor Gozal centrados en la evaluación del tratamiento del síndrome de apneas en pediatría. David Gozal demostró que la eficacia de la adenotonsilectomía como tratamiento era solo parcial, y que era necesario seguir y evaluar periódicamente a los niños sometidos a este tratamiento y proponer terapias alternativas. En este sentido, el doctor Gozal ha estudiado los mecanismos que

regulan la proliferación del tejido amigdalario y cómo inhibirlo farmacológicamente. Un ejemplo más de traslación, esta vez en el ámbito del tratamiento de la apnea pediátrica.

En el campo del diagnóstico, su visión y la aplicación de un planteamiento de medicina de precisión quizás en un futuro podrán permitir diagnosticar apnea de sueño no mediante un estudio de sueño (que es la forma habitual de hacerlo), sino mediante el uso de una tira reactiva en la orina.

Actualmente, uno de los objetos de preocupación del doctor Gozal es la salud del sueño y cómo cuidándola el ciudadano será más feliz y, a su vez, más productivo. En cuestiones de salud, todos entendemos la importancia de la dieta sana, el ejercicio, el medio ambiente. El doctor Gozal trabaja para incorporar el sueño como un pilar fundamental en la salud del individuo y, con su impulso, pretende cambiar la conciencia social sobre la importancia del sueño. Hay que trabajar para crear entornos amigables con el sueño y, por qué no, desarrollar el proyecto Sleep Smart City.

Fruto de su trabajo, ha publicado más de 800 artículos, que han recibido más de 30.000 citas; es editor de 3 libros, numerosos capítulos, más de 500 presentaciones en conferencias internacionales, y es o ha sido revisor y editor de las revistas científicas más importantes en medicina respiratoria y en sueño. Ha conseguido financiación tanto de agencias públicas como privadas y en cantidades que, para nuestro entorno, son astronómicas, y ha realizado investigación colaborativa en Camerún, China, Ecuador, Irán, Italia, Francia, Perú, Portugal, Arabia Saudita, España y Taiwán. Ha sido reconocido con honores por distintas instituciones, como la National Sleep Foundation, la American Academy of Sleep Medicine y la American Thoracic Society, de la que ha sido recientemente presidente.

En conjunto, una actividad científica muy productiva con impacto en la salud pública y un enfoque claramente traslacional. Siempre ha intentado aclarar cómo se pueden explicar nuestras observaciones llegando a sus bases moleculares. Y, una vez entendidas las bases del problema, buscar una solución o un tratamiento. Las investigaciones del doctor David Gozal han tenido un gran impacto en nuestra forma de pensar acerca

de los factores de riesgo, la fisiopatología y la morbilidad de los trastornos del sueño, especialmente en lo que se refiere a niños.

El maestro y mentor

El profesor Gozal ha ejercido su magisterio en la Universidad de Tulane (New Orleans), la Universidad de Louisville (Kentucky), la Universidad de Chicago y, actualmente (desde el mes de agosto), en la Universidad de Missouri. En cada una de estas instituciones se ha desarrollado un programa de investigación y formación en pediatría y en sueño. Programa formativo que ha sido líder en EE. UU. en cada una de estas etapas. Y puedo dar fe de que, en cada una de ellas, ha habido un antes y un después de la llegada del profesor Gozal. Han pasado de no existir a liderar el sueño en pediatría a escala global. Cada una de estas universidades se ha convertido en un centro de atracción de investigadores. Más de 70 fellows de todo el mundo se han formado como investigadores bajo la batuta del profesor Gozal. Estos jóvenes científicos se han establecido como investigadores independientes en diferentes partes del mundo y mantienen y mantenemos la relación y colaboración con nuestro mentor. Esta es la mejor forma posible de irradiar conocimiento y trabajar para cumplir uno de los principios fundamentales del profesor Gozal: dejar un mundo mejor, con más conocimiento que el que hemos encontrado.

Riguroso y exigente como el que más, "trust but verify", confía pero comprueba, es uno de sus lemas que cada viernes por la tarde, y sin hora de cierre (en el lab meeting), se pone en práctica. Allí, su grupo de investigación debate durante horas los avances y resultados de los experimentos de la última semana de cada uno de los investigadores. Los resultados, los éxitos, no se consiguen sin un esfuerzo y un trabajo titánicos. No hay horarios, solo compromiso. Este rigor y exigencia forman parte, por sí mismos, del proceso de aprendizaje y formación.

En resumen, estamos ante una gran persona, un gran científico y un gran maestro y mentor, y por ello, solicito que se proceda a su investidura como doctor honoris causa de nuestra universidad.

INTERVENCIÓ

DRA. ROSA M. SOLER TATCHÉ

Como hemos podido escuchar, el Dr. David Gozal es un experto internacional en el campo de la medicina del sueño y es pionero en el estudio de los problemas del sueño en la infancia y, lo que es más importante, de la relación existente entre estos trastornos y diversas enfermedades pediátricas. El estado de salud de la infancia refleja el estado de salud de la sociedad.

Gracias por su dedicación a este campo tan especial y trascendente.

Dignísimas autoridades académicas y claustrales, considerando todos los argumentos y expuestos todos los hechos, solicito con toda consideración y ruego se otorgue al señor David Gozal el grado de doctor honoris causa por la Universitat de Lleida.

ACTE DE DOCTORAT *HONORIS CAUSA*

DR. DAVID GOZAL

Estimados rector, cuerpo docente y miembros de la facultad, autoridades civiles, familiares y amigos,

Me complace enormemente compartir con vosotros este momento indudablemente importante en mi carrera profesional. Quiero, antes que todo, agradecer al profesor Barbe su introducción tan amable y generosa, y sobre todo a la Universidad de Lleida el otorgarme este gran honor.

El transcurso de una carrera profesional es más parecido a un maratón que a un sprint. Efectivamente, son pocos los ejemplos en los que solo hubo necesidad de un momento de brillo para acceder al pináculo de la profesión. Mucho más a menudo, casi en su totalidad, constan los ejemplos de esfuerzo sostenido, tenacidad y, más que todo, de sobreponerse a las dificultades que incesantemente acechan el recorrido. Uno de mis profesores y mentores, el Dr. Ronald Harper, en UCLA, me lo comentó con estas palabras ante mi intención de dedicar unos años de formación a la investigación del control respiratorio: "David, la investigación consiste en 95% de frustración y 5% de elación." Y muchos años después, la evidencia y los datos confirman conclusivamente la veracidad de esas palabras. Por otro lado, esos momentos de elación son adictivos, y cual jugadores en el casino, todas las frustraciones se olvidan instantáneamente cuando el número de la ruleta escogido es el que sale —no quiero con ello decir que la investigación científica sea comparable al juego de la ruleta, sino poner énfasis en el sentimiento profundo de satisfacción que las endorfinas de la confirmación de una hipótesis proporcionan.

El empuje principal de mi carrera siempre fue ayudar a los que necesitan ayuda. ¡Una vocación y una llama interior que siguen tan fuertes hoy como cuando empezó mi trayectoria profesional! Y fue en una de esas aventuras en la Albert Schweitzer que descubrí que, para ayudar verdaderamente a los que necesitan ayuda, es preciso no solamente

saber *qué* y *cómo* hacer las cosas, sino también *por qué*—y así me volví, en un momento *Eureka*, un fanático de la investigación, de no aceptar las apariencias como realidades, sino de dudar y inquirir siempre más allá, para saber el porqué. De médico clínico pasé a médico científico... ¡para ser un mejor médico clínico! Y la satisfacción de buscar y buscar y buscar más, y de vez en cuando descubrir —es lo que sigue empujándome— es una fuerza fundamental que nos diferencia a los humanos de todos los seres vivientes y que nos permite progresar.

Para disfrutar aún más de estos momentos, es necesario tener con quien compartirlos. De ahí viene el primer factor que determina el valor y la necesidad del trabajo en equipo. Esto lo aprendí ya de muy joven, y he tenido la suerte de encontrarme con colegas, a lo largo del maratón de mi vida, que, en vez de hacer un esfuerzo para dejarme atrás, se han unido a mí para ayudarme a terminar esa parte del recorrido. En estos últimos años, ha quedado aún más claro que la investigación científica requiere una multitud de técnicas que ningún laboratorio aislado puede dominar en su totalidad, por lo que solamente los que trabajan juntos y colaboran tienen la posibilidad de llegar a esas cumbres de elación que mencionaba antes. Dos otros elementos me han sido muy gratos en este recorrido. Uno ha consistido en el número de amigos que me han premiado con su amistad y cariño a lo largo de todos estos años y que se han convertido en miembros de mi familia. Entre ellos, consta indudablemente el profesor Barbe; la primera vez que nos encontramos fue en Mallorca y, como no nos conocíamos, convenimos que él llevaría puesto un gorro rojo —¡pero no penséis ni por un momento que yo era el lobo! El segundo elemento ha sido el poder servir de mentor a una legión de jóvenes con ojos brillantes, mentes inteligentes e inquisitivas, y que me han estimulado y empujado para hacer un esfuerzo más, ir aún más lejos. Ellos también forman parte de mi familia, son mis hijos e hijas, y cada uno de los sucesos en sus carreras y vidas es una fuente de alegría y orgullo para mí. A todos les doy las gracias porque, sin ellos, no podría estar aquí hoy con vosotros.

Mi gratitud también es para mis pacientes; fueron ellos los que me impulsaron a descubrir el sueño y sus enfermedades como mi destino profesional. En una sociedad que premia y admira y celebra al que no duerme, que trata al sueño como algo disponible,

como un activo desechable, esos pacientes y todos mis colegas me permitieron entrever la función vital del sueño, el rol importantísimo que ocupa el sueño sano y suficiente en todas nuestras vidas, desde el estado fetal hasta nuestro último suspiro, en todos nuestros sistemas homeostáticos. Y apenas hemos rascado la superficie, porque aún queda mucho, pero mucho que hacer. Un elemento extraordinario que realza aún más la importancia fundamental del sueño en nuestra existencia es el hecho de que justamente los elementos neurales que conducen a la formación de los circuitos neuronales que, a su vez, conducen al sueño tal como lo entendemos se forman en unas fases embrionarias muy tempranas, mucho antes que otros órganos, tales como los pulmones, los riñones o el corazón, y sobre todo, antes que muchas otras regiones del cerebro —lo que pareciera indicarnos que, para humanizarnos desde el estado de pez o batracio embrionario por el que pasamos, necesitamos dormir.

O sea, que para convertirnos en lo que somos, ¡empezamos durmiendo!

Hace muchos años, cuando me estaba formando en pediatría, y estaba en urgencias a las tres de la mañana, llegó una madre desesperada con su hijo de tres meses que no respondía. Resultó ser este el primer caso de muerte súbita de un infante que presencié, y vi las consecuencias desgarradoras de la muerte precoz de un bebé supuestamente sano a quien su mamá había dado un beso unas horas antes, con todo su amor. Lo que más me marcó en todo esto, aparte de la tragedia que representa para los padres perder a un niño, fue el hecho de que este drama había ocurrido durante el sueño. ¡El sueño que nos vuelve humanos, el sueño que nos da la vida y la muerte!

El sueño. Esa fue la decisión que se formó en mi cerebro cuando presencié lo que les acabo de contar. Voy a resolver el misterio del sueño. Y como un detective, me lancé en un maratón que nunca terminará, porque el sueño es muchas cosas distintas para cada uno de nosotros. Y, con la evolución de mi maratón, a medida que pasaban los kilómetros, me di cuenta de que necesitamos aplicar lo que hemos aprendido y lanzar un reto a nuestras sociedades que menosprecian el sueño y favorecen el despertar como estado preferencial. El sueño es lo que regimienta nuestras vidas despiertos y lo que nos permite absorber e integrar los conocimientos, sentimientos y experiencias durante el despertar en memorias y emociones. O sea, el sueño sano y homeostático es lo que nos

proporciona el bienestar fisiológico y intelectual —o sea, que favorece nuestra adaptación. En su evolución, el mamífero ensayó con formas de sueño hasta que encontró la mejor, y todo ello nos permitió volvernos seres humanos: ¡*homo somnis!*

Propongo, pues, que, como sociedad instruida y capaz, hagamos que la fase del *homo industrius*, o —tal como nos vemos más recientemente— del *homo digital*, incorpore el sueño sano pensando en nuestro bienestar y nuestra supervivencia como humanos. Que el sueño ocupe el lugar que le corresponde como uno de los pilares vitales de nuestra sociedad.

En este campo pionero del sueño, la Universidad de Lleida se ha convertido progresivamente en un centro reconocido mundialmente, y me complace saber que una pequeña parte de esa ruta la pude compartir con los que hoy llevan aquí al tratamiento y a la ciencia de la apnea del sueño a nuevas cumbres.

Para terminar, me gustaría poder demostrar en esta ocasión el aprecio y cariño a mi esposa, Leila, que, además de convertirse ella misma en una profesional del sueño extraordinaria, desde que nos conocimos no ha dejado de apoyarme en mis ideas descabelladas, ni de proporcionarme toda la libertad necesaria para explorar y descubrir. A mis cinco niños, Amin y Imran, Lyad, Yair y Nir, por ser pacientes cuando, en vez de jugar con ellos, me pasaba horas en el laboratorio o redactando un artículo o una propuesta para un nuevo estudio. Y, claro, no olvido a mis padres por todos los sacrificios y ánimos que me proporcionaron para que persiguiera mis sueños, ni a mis hermanas —Ester, hoy aquí con nosotros— por compartir conmigo mi entusiasmo, mis dudas, mis sucesos, mi vida.

Termino este breve comentario declarando que veo esta marco tan importante en mi maratón como un compromiso para seguir persiguiendo la verdad y el conocimiento en mi campo científico con aún más ahínco y tenacidad, y que será un honor para mí continuar ese camino llevando conmigo los colores de la Universidad de Lleida y sus tradiciones de excelencia, de más de 800 años.

DISCURS DE CLOENDA

DR. ROBERTO FERNÁNDEZ DÍAZ

Diuen que el saber fer d'un rector es constata quan ha d'escriure un discurs d'*honoris causa* sobre un acadèmic a qui no coneix i sobre un tema del qual és absolutament profà. Aquesta situació la viuen tots els rectors i les rectores i, per descomptat, l'ha viscut diverses vegades qui els parla. La millor solució a aquesta compromesa situació és ben senzilla: has de tractar de deixar-te seduir per la persona, per la seva trajectòria vital i per la seva vida acadèmica mentre les vas coneixent. Els confesso, d'entrada, que aquesta és una d'aquelles ocasions en què del desconeixement he passat a l'admiració.

Amb les paraules d'elogi d'un neòfit, començaré la meua breu exposició dient el que tothom sap: un metge és un individu que exerceix una professió gairebé atàvica, dedicada a un combat etern contra la malaltia que deteriora la salut; una professió que és gairebé tan vella com la vida humana i que, en essència, s'ha dedicat gairebé sempre a lluitar per la quimèrica cerca de la felicitat terrenal. En aquest sentit, hem d'entendre **salut** com la normalitat d'un cos viu, i **malaltia** com una anomalia en el seu funcionament. I la **medicina** l'hem d'entendre, llavors, com una activitat que ha tractat sempre d'aconseguir que l'ésser humà concret pugui desenvolupar el seu propi projecte vital gràcies a la capacitat de sostenir la normalitat de la seva salut i de salvar les anòmales malalties. Sense una salut adequada, la vida de cadascú queda condicionada, i fins i tot, en massa ocasions, determinada. Ho diem sempre, i ho oblidem gairebé sempre: primer la salut. Ho obliden fins i tot els metges, que són els qui més ens donen aquest savi consell.

La medicina, doncs, s'ha proposat des d'Hipòcrates o Galè prevenir, guarir o alleujar les malalties dels éssers humans perquè puguin viure la seva vida terrenal en les condicions adequades de benestar físic i psíquic (salut) que els permetin caminar cap a la senda de la felicitat. D'aquesta manera, sembla de sentit comú afirmar que salut, malaltia, projecte vital i benestar són part d'una mateixa realitat en la trajectòria del primat excepcional per la Terra.

Hi ha un debat molt antic però, sens dubte, apassionant sobre el que és la medicina. Ningú no discuteix a hores d'ara què és la física o la química, però sí que existeix una certa polèmica sobre com definir la medicina com a activitat. Per descomptat, ningú no discuteix sobre el seu benèfic profit. Només els sectaris o les maleïdes pseudociències s'atreveixen a posar en qüestió el que ells anomenen "la medicina tradicional", tot i que, per a milions d'éssers humans, els resultats empírics d'aquesta han estat i són tan aclaparadors que és impossible racionalment posar-la en qüestió. Que no sigui perfecta, com tot el que és humà, no significa que no sigui d'una axiomàtica utilitat per als éssers vius i la seva supervivència al planeta.

Però no és de l'*areté* d'allò de què va la polèmica, sinó de l'*ethos* de la medicina com a pràctica humana. Crec que pot dir-se que, des de sempre, la medicina és un ofici que té un objectiu clar i ben definit: satisfer els seus *clients*, o sigui, els ciutadans que desitja protegir de la malaltia, cuidant-los i reparant-los la salut. És un ofici que s'ha anat millorant a través de dos procediments essencials: l'assaig-error i les aportacions de les ciències de la vida. En certa mesura, la medicina és una espècie d'enginyeria de l'anatomia i de la fisiologia humana. Una enginyeria que estudia com funciona el cos per posar-hi remei quan pateix anomalies respecte al seu cànon de funcionament normal. Una enginyeria que, actualment, ha experimentat una progressió exponencial en estar contínuament alimentada per tots els coneixements que van produint les diverses disciplines científiques que s'agrupen sota l'encertat terme de "ciències de la salut", especialitats que estan dedicades a crear nous coneixements per, en última instància, prevenir, eradicar, guarir o alleujar les anomalies del cos humà.

Podria fins i tot afirmar-se que la medicina té la naturalesa intrínseca de la interdisciplinarietat en la mesura que ha de ser capaç de combinar molts coneixements científics per guarir els seus pacients a través del nucli fonamental del cas clínic, que, convertit en problema particular, obliga a buscar solucions concretes a partir dels coneixements científics generals. Si em permeten l'atreviment del llec, els diré que és possible pensar que el cas clínic ha estat des de sempre l'element bàsic provocador de l'avanç de les ciències mèdiques. La preocupació humana per solucionar el cas concret d'un individu ha portat a voler conèixer els mecanismes de funcionament del cos humà a fi d'entendre

com se'n produeixen les anomalies, entre les quals no sé si és permisible assenyalar també l'envelliment.

És per tot el que s'ha dit fins ara que em sembla fonamental l'existència de l'Institut de Recerca Biomèdica de Lleida. Aquí no s'ha de defallir. Som un institut de referència que demostra cada any la seva qualitat sent més eficient que d'altres amb més recursos. Seguirem lluitant per mantenir-nos en l'elit dels centres CERCA i en l'elit dels Centres Carlos III. I no tant per una qüestió d'orgull patriòtic lleidatà com perquè l'institut representa l'essència de la medicina moderna en vincular, de forma inexorable, la recerca bàsica amb la recerca clínica, un matrimoni que és el camí més idoni per millorar la salut humana aportant nous coneixements de caràcter universal sobre el funcionament del cos humà i millorant les prestacions sanitàries dels lleidatans. Que quedi clar que és un institut de tots i que totes les institucions lleidatanes, catalanes i espanyoles han d'ajudar i protegir. I que quedi clar, també, que aquest rector i vicepresident de l'institut està disposat a tot perquè la nostra institució segueixi tenint un espai propi en la medicina catalana i espanyola.

Benvolguda Elvira Fernández, vull que traslladis a tots els components del teu institut l'orgull que sent el rector i tota la comunitat universitària pels vostres continus assoliments, aconseguits gràcies al vostre infrangible entusiasme per la recerca i pel servei públic. El camí futur de l'IRB el traceu vosaltres, però em sembla que la senda oberta per col·laborar amb altres instituts universitaris lleidatans entorn del binomi agroalimentació-salut està destinada a tenir molts èxits en el marc europeu i mundial.

Ara bé, la medicina que va començar sent un ofici més s'ha anat convertint en una professió fonamental. Que s'entengui bé el que significa aquesta distinció. Vull dir que de l'exclusiu aprenentatge de l'assaig-error en la pràctica de cada dia s'ha anat passant a una excel·lent formació reglada en les facultats de medicina. Són aquestes les encarregades de preparar els qui són els segons responsables de la nostra salut, ja que, no ho oblidem mai, els primers hauríem de ser sempre nosaltres mateixos. Com en moltes altres qüestions de la vida social, traslladem els nostres propis deures als bons oficis d'uns altres. La salut individual és la combinació entre la pròpia responsabilitat personal i una societat del benestar que proporciona els mecanismes i les institucions

adequades per poder exercir la primera amb la màxima qualitat possible. En moltes ocasions, la medicina hauria de ser considerada una actuació subsidiària del nostre propi compromís respecte al nostre cos i a la nostra ment.

Senyores i senyors, a la Universitat de Lleida tenim una excel·lent Facultat de Medicina. Si em pregunten vostès si podria ser millor, els replicaré que naturalment, com gairebé totes les facultats de qualsevol disciplina de qualsevol universitat del món. Però si escoltem la veu dels estudiants, la veu dels pacients i tenim presents els resultats en el MIR, crec que podem afirmar amb orgull que, en els quaranta anys de la seva existència, s'ha aconseguit crear un centre universitari que és homologable a la majoria dels que hi ha al món occidental. I això s'ha aconseguit amb recursos gairebé sempre escassos per desenvolupar adequadament la formació dels futurs metges, mancances que han estat esmenades per l'entusiasme del cos docent, del personal d'administració i serveis i per la participació dels estudiants.

Podria esmentar-los moltes situacions viscudes per aquest rector en els últims trenta-vuit anys respecte a la història de la nostra facultat. Els esmentaré únicament tres records inesborrables que guardo en la memòria i que poden donar als més joves una idea de com s'ha anat construint, i també voldria dir-los que ells gaudeixen ara de les generoses aportacions dels pioners.

Recordo Román Solá demanant-me d'utilitzar el meu despatx del modestíssim Institut de Ciència de l'Educació, situat al claustre del Roser, per trucar, durant tota una setmana a les tardes, als preinscrits de medicina a Barcelona amb l'objectiu de recordar-los que a Lleida ja hi havia una delegació. Recordo el mateix Román pintant amb Julián Garrido i Antonio Rodríguez les parets de l'edifici d'Anselm Clavé on estava instal·lada la facultat després de passar per unes aules de l'Escola Normal. I recordo finalment que el mateix Román i Virgili Aranda em comentaven, entusiasmats, al restaurant de la Casa d'Aragó, que la incorporació del doctor Josep Esquerda representaria un salt qualitatiu per a una facultat que havia d'investigar per poder ser considerada com a tal.

Avui tot això pot semblar prehistòria, però, en realitat, és la història dels qui encara són aquí i s'esforcen per seguir aixecant una facultat amb prestigi per millorar la salut dels

lleidatans. Benvolguda degana, Rosa Soler, moltes felicitats per l'aniversari i espero que, en els propers temps, les necessitats que té la facultat puguin ser més ben ateses. Sé que segueix havent-hi mancança d'espais, que hauríem de tenir alguna titulació més, que les plantilles són justes i cada cop més veteranes, que és necessari evitar la proletarització dels nostres graduats i que podrien millorar-se les relacions amb el sistema hospitalari local. Saps que no som insensibles a aquestes qüestions, i com a rector et demano disculpes si no hem sabut fer les coses millor perquè la medicina lleidatana fos cada vegada més eficaç i eficient. Però saps també que els temps han estat de plom per a tots, perquè tant tu com l'anterior degà, Joan Ribera, els heu sofert en la pròpia carn.

Nuestro *honoris causa* de esta tarde pertenece al complejo y apasionante universo de la medicina hospitalaria. En su brillante *laudatio*, el doctor Ferran Barbé ha expuesto los más que sobrados méritos que reúne el doctor David Gozal para formar parte de nuestra academia. Como afirmaba al principio de mis palabras, les mentiría a ustedes si les dijera que conocía al personaje y su trayectoria. Pero gracias al propio profesor Barbé y a mis indagaciones, les puedo asegurar que debemos estar muy agradecidos y orgullosos de que haya tenido la amabilidad de aceptar formar parte de nuestro claustro de profesores.

Al conocer con mayor detalle su recorrido profesional y personal, hay cuando menos tres cuestiones que me parecen dignas de ser resaltadas. La primera es su carácter de eminente docente e investigador científico forjado en la vida internacional hasta recalar finalmente en la Universidad de Chicago. Ignoro las motivaciones de escoger un área específica como la de los trastornos del sueño en infantes, pero a buen seguro que estuvo guiado por motivos científicos y humanitarios a la vez. En cualquier caso, el profesor Gozal ha demostrado una extraordinaria solvencia investigadora, motivada siempre por buscar la interdisciplinariedad y por atender a una amplia gama de intereses alrededor del sueño, lo que le ha convertido en uno de los grandes referentes mundiales.

En segundo lugar, su tarea ha puesto en valor la necesaria vinculación entre la investigación de base y la investigación clínica. No creo en el saber por el saber. Eso me parece un solipsismo hedonista que no es de recibo. La ciencia se hace para mejorar a la

sociedad en su constante intento de crear una civilización humana respetuosa con las trayectorias individuales y con la conservación del planeta. Creo no equivocarme si digo que el doctor Gozal comparte esta idea. La ciencia básica es imprescindible, pero debe dialogar constantemente con la investigación clínica. Incluso, si me apuran ustedes, me atrevería a decir que esta distinción empieza a estar caduca. Pienso que en la realidad lo que existe son problemas e investigaciones que, necesitando un conocimiento de las bases del funcionamiento del cuerpo humano, precisan también la comprobación empírica de los experimentos clínicos. Y en este preciso sentido, no deberíamos mantener fronteras rígidas, sino pasarelas de fluida comunicación. Por eso, el profesor Gozal es médico e investigador al mismo tiempo, porque su práctica diaria le obliga a tener esta doble personalidad profesional, estableciendo vasos comunicantes entre ellas. Desde esta perspectiva, debemos celebrar, en mi opinión, que una parte importante del resultado de su trabajo sean aplicaciones prácticas de carácter social, como la telemedicina pediátrica para el sueño, que tan beneficiosa ha sido para las poblaciones rurales a las que es particularmente sensible, como ya lo demostró en su estancia en África.

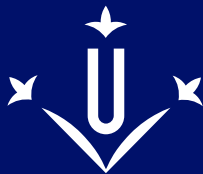
Y en tercer lugar, el médico e investigador Gozal aprendió pronto que, para poder ser ambas cosas con mayor eficacia, tenía también que aprender a ejercer dos funciones más: ser un *manager* comercial, buscador de fondos económicos, tanto en el ámbito público como en el privado, y aprender a gestionar departamentos universitarios, hospitales o asociaciones profesionales. No debe extrañar que este profundo convencimiento le haya llevado incluso a cursar dos másteres para ejecutivos en Georgetown y en ESADE, en Barcelona. Ni puede olvidarse el gran mérito que tiene conseguir millones de dólares para poder llevar a cabo sus sueños de ayudar a entender el sueño de los demás.

En el terreno de la investigación, y muy particularmente en el de la investigación médica, se dan figuras como las de David Gozal. Si me permiten la metáfora, son polifacéticos Leonardos da Vinci capaces de practicar con virtud el arte del saber, del curar, del gestionar y de buscar dineros para la mejora de la salud pública. Entre nosotros tenemos algunos de estos personajes y, sin duda, el rector Joan Viñas está entre los más significados por su gran trayectoria profesional en la medicina, la investigación, la gestión hospitalaria y universitaria y la representación corporativa de los médicos. Son grandes facultativos

investigadores que han sabido siempre mantener la frialdad analítica para ayudar al paciente y humanizar la medicina llenándola de compasión hacia ese mismo paciente.

El sueño es parte esencial y central en nuestra vida. Pasamos una cuarta parte de ella durmiendo y más de cuatro años soñando. Para vivir bien hay que dormir bien, en cantidad y en calidad. Para progresar económica y socialmente, las sociedades deben cuidarse de dormir adecuadamente. Seguro que ustedes quieren ser durante el día personas con la mente clara y despejada, con gran capacidad de analizar y resolver problemas y de tener buenos reflejos físicos. Seguro que ustedes quieren tener buen ánimo, ser empáticos y no estar irritables poniendo en peligro sus relaciones sociales. Seguro que ustedes quieren tener una buena salud y no padecer hipertensión, insuficiencias cardíacas, obesidad, diabetes o problemas inmunitarios. Pues si quieren todo eso, sepan que el eminente profesor David Gozal, líder mundial en el estudio del sueño, se encarga de estudiar la biología del mismo para dar más felicidad a sus congéneres, proporcionando conocimientos científicos para ayudar a quienes tienen problemas con Hipnos, el dios griego del sueño, o con Morfeo, el dios griego de los sueños. La calidad de nuestra vida en común depende también de la calidad de nuestro sueño individual. Por eso creo que es muy importante que los políticos y los rectores durmamos bien.

Benvolgut i admirat *honoris causa* David Gozal, ens sentim molt agraïts i molt orgullosos que vostè hagi tingut la generositat i l'amabilitat d'acceptar pertànyer a la nostra acadèmia. Li he de comentar, no obstant això, que, quan pugui, aquest rector intentarà aprofitar-se de tot el seu immens cabal d'experiència investigadora, docent i de gestió. Això sí, li prometo que ho faré amb mesura i buscant la seva felicitat quan vostè estigui entre nosaltres. I si alguna vegada vol venir a Catalunya, la porta de Lleida és la primera que se li obrirà amb molt de gust. Mentrestant, busquem tots junts seguir vivint en el somni saludable de la Civilització, que combat el monstre sempre despert de la Barbàrie.



Universitat de Lleida